

LOS ERIZOS

En una noche oscura y fría, algunos erizos descubren que si se juntan tienen menos frío. Se acercan cada vez más, pero son erizos y se pinchan unos a otros. Asustados se apartan.



Cuando se alejan, se lamentan de haber perdido el calor pero, al mismo tiempo, temen pincharse. Pasado un tiempo y vencido el miedo, vuelven a juntarse y se pinchan de nuevo. Así siguen durante algún tiempo hasta que descubren una distancia que les permite darse calor sin lastimarse.

Arthur Schopenhauer

Para profundizar

Todos somos como estos erizos: necesitamos el calor del contacto para sentirnos queridos, pero, a la vez, tenemos miedos y sacamos las púas para defendernos. Por eso nos pinchamos en muchas relaciones.

Eres un erizo...

- Toma conciencia de cuándo sacas tus púas y con quién...
- ¿De qué tienes miedo?
- ¿Por qué te pones a la defensiva?

Piensa en una relación en la que te pinchen...

- ¿Cuándo te sacan los pinchos?
- ¿De qué miedo se están defendiendo?
- ¿Puedes cambiar algo?

Si aprendemos de este cuento... ¿Cuál sería *la distancia que os permita daros calor sin lastimarnos?*